

DE LA PORTADA



GESTIÓN DE RIESGOS Y CAMBIO CLIMÁTICO

# ESTADO DE LA REGIÓN Y ACCIONES NACIONALES

Los países de Mesoamérica están sujetos a fenómenos naturales. América Latina y el Caribe es la segunda región más propensa a desastres naturales en el mundo. El cambio climático está intensificando la frecuencia y la fuerza de estos fenómenos en nuestros territorios y nos llega la factura: estamos siendo afectados cada vez más por huracanes, tormentas tropicales, sequías, terremotos y hasta erupciones volcánicas.

Por ejemplo, en octubre de 1998, cuando el huracán Mitch azotó a la región, generó más de 18,000 muertes o desaparecidos, más de 2.3 millones de personas pasaron a ser damnificados directos y provocó más de USD 5,000 millones en pérdidas materiales.

Y cada año, los récords de intensidad de los cambios climáticos aumentan más y más: la temporada ciclónica de 2020 produjo un total de 30 fenómenos que causaron más de 400 muertes y USD 41,000 millones calculados en daños. Varios países resultaron afectados con el paso de dos huracanes consecutivos, Eta e Iota, que afectaron a más 6.5 millones de personas.

Estos y otros desastres pueden constituir un catalizador para sucesos del orden social, pues inciden en el aumento de la migración y la pobreza. Ante esto, se han generado valiosos aprendizajes que han detonado la creación de diversas acciones nacionales: políticas, iniciativas, comités y sistemas de emergencia y de protección civil, que han contribuido a una mejor gestión de riesgos en cada uno de los países de Mesoamérica.

Aunado a todos los valiosos esfuerzos nacionales, en 2008 los Jefes de Estado y de Gobierno de los 10 países miembros del Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM) reconocieron la vulnerabilidad de la región y han incluido la gestión del riesgo como sector prioritario de la Agenda Mesoamericana de Cooperación del PM. Por ello, Mesoamérica impulsa cooperación orientada a fortalecer las acciones nacionales de los países para reducir la vulnerabilidad ante desastres y hacer frente juntos, desde el ámbito regional, a las adversidades que pueden generarse por el cambio climático.

Bajo esta visión nació la **Red Mesoamericana para la**

**Gestión Integral de Riesgos (RMGIR)**, una plataforma web de información georreferenciada finalizada en 2019 y en permanente fortalecimiento como Bien Público Regional con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para la reducción de las vulnerabilidades regionales, monitoreo de riesgos de desastres, planificación eficaz y coordinación de acciones para la toma de decisiones regionales, con el apoyo de las autoridades y enlaces de Protección Civil de la región y la cooperación de México.

La plataforma de la RMGIR, disponible en **[rmgir.proyectomesoamerica.org](http://rmgir.proyectomesoamerica.org)**, facilita la comprensión regional del riesgo de desastre al poner a disposición de los países la información necesaria para evaluar el riesgo previo a los desastres para prevención y mitigación. Asimismo, auxilia en la elaboración y aplicación de medidas adecuadas en la preparación y respuesta eficaz para casos de desastre.

Además, contar con una estrecha coordinación, aportes técnicos y acompañamiento del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPRENAC) ha sido vital para consolidar el proceso de construcción y mantenimiento de la herramienta.

Es así como estamos experimentando un momento clave en la región al implementar acciones regionales y nacionales en respuesta a los desafíos comunes que plantea la gestión integral de riesgos y el abordaje de las consecuencias del cambio climático, agravados en estos momentos por acontecimientos inéditos como la COVID-19.

De hecho, la pandemia pospuso desde 2020 a octubre y noviembre de este año la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP26), promocionada como “la mejor y última esperanza” para salvar el planeta. Cerca de 200 países cerraron un acuerdo para intensificar los esfuerzos para combatir el cambio climático, frenar las emisiones que contribuyen al calentamiento del planeta y se instó a las naciones ricas a incrementar el financiamiento para proteger a los países más vulnerables de los riesgos que implican las temperaturas más elevadas para 2025.